Las â□ ilusionesâ□ tibetanas

DescripciÃ³n

Las tablas han vuelto a las negociaciones entre Beijing y el Dalai Lama. Al tÃ©rmino de la novena ronda del diÃ¡logo iniciado en 2002, las posiciones de una y otra parte no parecen haberse movido un Ã¡pice. Las autoridades chinas han descalificado de nuevo cualquier hipÃ³tesis de â??amplia autonomÃaâ?• del â??Gran TÃbetâ?•, tal como reclama el Dalai Lama, asegurando que contradice la ConstituciÃ³n vigente.

Al â??irrealismoâ?• de las reivindicaciones tibetanas, Beijing ha opuesto su otra realidad: la progresiva erradicaciÃ³n de la pobreza en la zona, reducida en una dÃ©cada del 67 al 10 por ciento, segÃºn datos oficiales, y el constante aumento de los ingresos de los tibetanos, la multiplicaciÃ³n de las inversiones del gobierno central o el crecimiento de la regiÃ³n (12% en 2009). A mayores, se ha anunciado un nuevo y ambicioso plan de desarrollo que va mÃ¡s allÃ¡ del Tibet administrativo, complementado con el nombramiento de nuevas autoridades cuyo perfil sugiere mÃ¡s atenciÃ³n a los problemas de seguridad.

La contundencia oficial china contrasta con la lectura, mÃ¡s positiva, de los representantes tibetanos y abre dudas sobre las verdaderas intenciones que abriga Beijing al participar en las negociaciones: Â¿existe voluntad real de negociar o se trata simplemente de aparentar? Â¿existe unanimidad en la direcciÃ³n china respecto a la actitud a adoptar respecto a Tibet?

China no descartarÃ¡ nunca la opciÃ³n negociadora aun cuando no crea del todo en ella ya que de esta forma puede calmar las crÃticas occidentales y dar la impresiÃ³n de cierta moderaciÃ³n. Pero si todo se queda en mera apariencia, dificilmente podrÃ¡ desactivar los descontentos. La falta de avances mÃnimos o el mismo hecho de la intensificaciÃ³n de una ofensiva desarrollista que puede folclorizar y acorralar aun mÃ¡s a la cultura local, supone una desautorizaciÃ³n expresa de la polÃtica del Dalai Lama, lo que puede contribuir a su pÃ©rdida de influencia y a la radicalizaciÃ³n de los sectores mÃ¡s extremistas.

Por otra parte, la cuestiÃ³n tibetana exige del PCCh un claro ajuste de su polÃtica, reclamado hace tiempo en su interior por funcionarios e intelectuales chinos preocupados por un bloqueo que aboca a nuevos disturbios, urgiendo la bÃºsqueda de nuevos caminos.

Si China reclama â??patriotismoâ?• al Dalai Lama pero no evita que la esterilidad sea la nota resultante de todo intento negociador, el compromiso serÃ¡ imposible y la obstinaciÃ³n del poder central conducirÃ¡ inexorablemente a la repeticiÃ³n de los enfrentamientos y a la exacerbaciÃ³n de los radicalismos que se prodigan en ambas partes. La mejor inversiÃ³n, mÃ¡s eficaz y duradera, es, sin lugar a dudas, el acuerdo.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China y el mundo chino ARCHIVO

IDIOMA

Galego

Fecha de creaciÃ³n
11 de febrero de 2010

Campos meta

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2010-02-11 00:00:00